# ELIGE: ¿DIOS O EL DINERO?

22 de Septiembre de 2013

**FIDELIDAD A DIOS Y JUSTICIA SOCIAL**. Personas y pueblos siguen viviendo hoy en la opresión y la miseria. No podéis servir a Dios y al dinero. Con el injusto dinero abrid las moradas en las que los pobres y Dios os reciban.

### Evangelio según LUCAS 16, 10 - 13

Ahora os digo yo:

-Quien es de fiar en lo de nada, también es de fiar en lo importante; quién no es honrado en lo de nada, tampoco es honrado en lo importante. Por eso, si no habéis sido de fiar con el injusto dinero, ¿quién os va a confiar lo que vale de veras? Si no habéis sido de fiar en lo ajeno, lo vuestro, ¿quién os lo va a entregar?

Ningún criado puede estar al servicio de dos amos: porque, o aborrecerá a uno y querrá al otro, o bien se apegará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y al dinero.

8 8 8

### HAY QUE OPTAR

El mensaje de Jesús obliga a un replanteamiento total de la vida; quien escucha el Evangelio intuye que se le invita a comprender, de manera radicalmente nueva, el sentido último de todo y la orientación decisiva de su conducta.

Es difícil permanecer indiferente ante la palabra de Jesús, al menos si uno sigue creyendo en la posibilidad de ser más humano cada día. Es difícil no sentir inquietud y hasta cierto malestar al escuchar palabras como las que hoy nos recuerda el texto evangélico: «No podéis servir a Dios y al Dinero».

Es imposible ser fiel a un Dios que es Padre de todos y vivir al mismo tiempo esclavo del dinero y del propio interés. Solo hay una manera de vivir como «hijo» de Dios, y es vivir como «hermano» de los demás. El que vive solo al servicio de sus dineros e intereses no puede ocuparse de sus hermanos, y no puede, por tanto, ser hijo fiel de Dios.

El que toma en serio a Jesús sabe que no puede organizar su vida desde el proyecto egoísta de poseer siempre más y más. A quien vive dominado por el interés económico, aunque viva una vida piadosa y recta, le falta algo esencial para ser cristiano: romper la servidumbre del «poseer» que le quita libertad para escuchar y responder



mejor a las necesidades de los pobres.

No tiene otra alternativa. Y no puede engañarse, crevéndose «pobre espíritu» en lo íntimo de su corazón, pues quien tiene alma de pobre no sigue disfrutando tranquilamente de sus bienes mientras iunto él hav necesitados hasta de lo más elemental.

Tampoco podemos engañarnos pensando que «los ricos» siempre son los otros. La crisis económica, que está dejando en paro a tantos hombres y mujeres, nos obliga a revisar nuestros presupuestos, para ver si no hemos de reducirlos para ayudar a quienes han quedado sin trabajo. Sería un buen *test* para descubrir si servimos a Dios o a nuestro dinero.

#### **CON DINERO**

Con dínero se puede comprar placer, pero no amor. Con dínero se puede comprar díversiones, pero no alegría. Con dínero se puede comprar un esclavo, pero no un amígo. Con dínero se puede comprar una mujer, pero no una esposa. Con dínero se puede comprar una casa, pero no un hogar. Con dínero se pueden comprar alimentos, pero no apetito. Con dínero se pueden comprar díplomas, pero no cultura. Con dínero se pueden comprar tranquilizantes, pero no paz. Con dínero se pueden comprar favores, pero no perdón. Con dínero se puede comprar la tíerra, pero no cíelo. Con dínero se pueden comprar títulos, pero no honradez. Con dínero se puede comprar bienestar, pero no felicidad. Con dínero se pueden comprar "rezos", pero no a Díos. Con dínero se pueden comprar armas, pero no sembrar paz. Con dínero se puede comprar droga, pero no sentido de la vida. Con dínero se pueden someter esclavos, pero no hacer personas líbres. Con dínero se pueden tener cosas y "pasarlo bíen (a veces)", pero sólo amando a las personas podemos ser felíces...

## DONDE ESTÁ TU TESORO ALLÍ ESTÁ TU CORAZÓN

Un agente de bolsa que había perdido una gran fortuna se acercó al maestro en búsqueda de paz interior.

Fue inútil: el rico estaba demasiado turbado con su dinero. No podía meditar.

El maestro le dijo:

Los que duermen en el suelo nunca se caen de la cama. No se puede servir a dos señores. Dime lo que realmente desea tu corazón y te diré lo que eres.



CUANDO EL DINERO HABLA, LA VERDAD CALLA.